



PARTIDO DE LA LIBERACIÓN DOMINICANA

“Servir al Partido para Servir al Pueblo”



PLD reprocha baja inversión; tilda al PRM de ser Gobierno de “anuncios y excusas”

Comparecemos hoy ante el país con un profundo sentido de responsabilidad para abordar un tema que impacta directamente la vida de millones de dominicanos: la inversión pública y su efecto en el desarrollo nacional.

En ese sentido, el Partido de la Liberación Dominicana denuncia que el Gobierno del PRM ha convertido la inversión pública en una política de anuncios, improvisación y baja ejecución, con graves consecuencias para el desarrollo nacional.

Para el año 2025, el Gobierno presupuestó RD\$207,751 millones para gasto de capital, lo que representaba apenas un 2.6% del Producto Interno Bruto (PIB).

Este nivel de inversión resulta claramente insuficiente para atender las necesidades acumuladas de infraestructura, agua, transporte, salud y educación, y evidencia que la inversión pública no ha sido una prioridad real para esta administración.

Pero la situación es aún más alarmante cuando se analiza la ejecución. Al cierre del año, el propio Gobierno reconoce que solo ejecutó RD\$194,768 millones, equivalentes a un 2.4 % del PIB, dejando RD\$12,983 millones sin ejecutar.

No se trata de falta de recursos, sino de ineficiencia, incapacidad de gestión y ausencia de planificación. Miles de millones de pesos quedaron inmovilizados mientras el país reclama obras urgentes y servicios básicos de calidad. Este Gobierno ni siquiera es capaz de ejecutar el poco presupuesto que asigna.

Lejos de corregir esta situación, el Gobierno insiste en la misma política de disminuir la inversión. Para el año 2026, ha presupuestado RD\$215,285 millones en gasto de capital, equivalentes apenas a un 2.5 % del PIB, confirmando que no existe un cambio de rumbo ni una visión clara de desarrollo.

Es decir, se mantiene un nivel de inversión insuficiente que condena al país a la postergación de obras fundamentales y al deterioro progresivo de su infraestructura.

Como resultado de esta mala gestión, hoy vemos obras anunciadas que no se terminan o que nunca se inician: el Metro de Los Alcarrizos, el Monorriel de Santiago, la solución vial del kilómetro 9, la Circunvalación de San Francisco de Macorís, la entrada de Samaná, entre decenas de proyectos más que permanecen inconclusos. El pueblo tiene los bolsillos llenos de promesas, necesitando resultados.

En materia de movilidad, la improvisación ha sido constante. Proyectos que comienzan, como trenes y terminan convertidos en monorrieles, y sistemas integrales que nunca se concretan.

De 20 parqueos prometidos, apenas dos han sido entregados. Eso no es planificación ni visión de desarrollo: eso es improvisación e irresponsabilidad.

A esto se suma el incumplimiento de los compromisos asumidos con el contrato de Aerodom, una muestra más de la falta de seriedad y transparencia en la gestión de la inversión pública. Solo se ha avanzado en tres obras: la ampliación de la avenida República de Colombia, la solución vial de la Plaza de la Bandera y el Hospital Traumatológico de San Cristóbal.

Sin embargo, el Gobierno del PRM no ha cumplido con proyectos estratégicos anunciados y comprometidos, como el puente paralelo al Jacinto Peynado, el paso a desnivel de la avenida Charles de Gaulle con Sabana Perdida y el viaducto que sustituiría el puente flotante.

La ausencia de estas obras evidencia incumplimiento y desinterés por resolver problemas críticos de movilidad, seguridad y desarrollo regional.

Mientras tanto, la construcción privada atraviesa una de sus peores crisis en años, afectada por las altas tasas de interés, el alza del dólar, el encarecimiento de los materiales y la ausencia de políticas de apoyo estatal. El resultado es evidente: menos inversión, menos empleo y menor crecimiento económico.

El país no necesita más anuncios ni excusas. Necesita un Gobierno que sepa planificar, ejecutar y cumplir. Y hoy, lamentablemente, eso no está ocurriendo.

El PLD no solo denuncia el desastre, se presenta ante el pueblo dominicano con soluciones responsables, sustentadas en la experiencia de un partido que ha demostrado capacidad de planificación, ejecución y resultados.

En ese sentido, exigimos al Gobierno del PRM:

1. Elevar progresivamente el gasto de capital hasta un mínimo del 4% del PIB.

- Establecer por ley un mínimo obligatorio de inversión pública.
- Revisar y racionalizar el gasto corriente improductivo para liberar recursos destinados a infraestructura, agua, salud, educación y transporte.
- Disminuir el gasto improductivo y aumentar la inversión, de modo que genere empleo y desarrollo.

2. Fortalecer la capacidad de ejecución del Estado.

- Implementar cronogramas obligatorios con hitos trimestrales y responsables identificados.
- Introducir sanciones administrativas y contractuales a funcionarios y contratistas que incumplan plazos sin justificación técnica.
- No basta con presupuestar, hay que ejecutar bien y a tiempo, por lo que proponemos

3. Plan Nacional de Infraestructura con prioridades claras.

- Crear un Sistema Público de Monitoreo de Obras, accesible a la ciudadanía, con información actualizada sobre avance físico, financiero y contratistas.
- Realizar auditorías técnicas independientes para proyectos de alto impacto.

4. Reactivación del sector de la construcción privada.

- Programa temporal de reducción de tasas de interés para proyectos de vivienda y construcción productiva.
- Ampliación del monto y la cobertura de los bonos de vivienda, priorizando viviendas de bajo y mediano costo.
- Revisión y reducción de las tarifas de supervisión.
- Incentivos fiscales temporales para proyectos que generen empleo formal.
- Defender la construcción es defender el empleo.

La inversión pública no es solo una cifra en el presupuesto ni un anuncio oficial, es empleo, es infraestructura, es acceso a servicios básicos y es calidad de vida. Cuando se planifica mal o no se ejecuta adecuadamente, las consecuencias las sufre la ciudadanía.

El PLD reitera que el país merece explicaciones claras, resultados concretos y una visión seria de desarrollo.

La República Dominicana no necesita más improvisación ni promesas incumplidas. Necesita planificación, ejecución eficiente y una visión clara de desarrollo.

Con estas propuestas claras de lo que se necesita aplicar, el PLD ofrece soluciones serias y viables para construir un mejor futuro.

Santo Domingo, D.N.
09 de febrero, 2026.-